

EL general Joao Baptista Figueiredo es el tercer presidente del Brasil que visita oficialmente, en su condición de tal, la República Argentina. Antes que él lo hicieron, en 1900, el doctor Manoel Ferraz de Campos Salles, y en 1935 el doctor Getulio Vargas.

Pocas visitas parecen ser tratándose de vecinos; pero ello no impidió reciprocidades argentinas ni encuentros en zonas limítrofes o fronterizas, como la celebrada en 1961 en Uruguiana entre los presidentes Janio Quadros y Arturo Frondizi. De todos modos, a este viaje del general Figueiredo se le asigna una especial atención, no solamente por la carga de significantes que conlleva, sino porque, de hecho, señalaría a juicio de los observadores brasileños el fin de la tesis prevaleciente del "conflicto permanente" entre ambas naciones que impedía su marcha conjunta, el cese de una rivalidad implícita que procede de los tiempos coloniales en que Portugal disputaba a España el dominio de la desembocadura del Plata.

En lugar, pues, de un enfrentamiento estéril y anacrónico, al decir del *Jornal do Brasil*, se inaugura una "nueva frontera", cualquiera que sea la connotación que se quiera dar a esta expresión kennediana. Para el *Jornal*, "el entendimiento esencial entre los dos mayores países de América del Sur estuvo congelado, cristalizado sobre un pedazo de río" (el Paraná, en relación con la construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú), de modo que cuando "se llega a ese punto de mutua incompreensión, sería precipitado e ingenuo creer que el descongelamiento vendrá del día a la noche".

Descongelamiento y luna de miel

Itaipú no ha sido estrenada todavía y los trabajos marchan con retraso en relación con el cronograma original. Su construcción provocó, en efecto, durante años, estallidos intermitentes de enconada denuncia. El Brasil, valiéndose de un discutible principio de derecho internacional, según el cual podía hacer uso irrestricto del río Paraná, que además de su propio territorio recorre el de otros países sureños, dispuso de común acuerdo con el Paraguay embalsarlo a la altura de Sete Quedas (Sete Caídas) no sólo con fines de riego sino sobre todo para una varias veces millonaria producción hidroeléctrica. La elección del lugar privó a la Argentina de su propia represa hidroeléctrica, aguas abajo del Paraná, por muy válidos tecnicismos de cotas.

En algunos foros internacionales el Palacio San Martín impugnó la potestad brasileña para emprender dicho endicamiento de aguas. Itamarati respondió inva-

Figueiredo a Buenos Aires, el sábado 3 de mayo, el influyente periódico *O Estado de Sao Paulo* publicó declaraciones que atribuyó sin ningún tipo de tapujos al ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, brigadier Carlos Washington Pastor, lo cual tres días más tarde se reprodujo en periódicos argentinos. Según la transcripción despachada por la agencia española EFE desde Sao Paulo, los convenios por firmar iban a tener alcances algo más amplios. Nos permitiremos la reproducción textual del cable, para evitar riesgos de infidelidad a sus párrafos: (1)

"El canciller argentino Carlos W. Pastor defendió la creación de mecanismos permanentes de consulta con Brasil para enfrentar la 'terrible amenaza' que representa la ascensión de gobiernos de izquierda radical en países de América Central.

"En una entrevista con la prensa brasileña, en Buenos Aires, el ministro argentino confirmó que ese será uno de los objetivos más importantes de las conversaciones que mantendrán este mes en dicha capital los presidentes Joao Baptista Figueiredo y Jorge Rafael Videla.

Peligro marxista

"Explicó que 'si Honduras y Guatemala cayeran en poder de la izquierda radical, el continente americano se quebraría en dos, y si los marxistas triunfaran en América Central, no habrá quien consiga detenerlos, y pasarán a perturbar a México (sic), al norte, y a los países del Grupo Andino, al sur'.

El ministro advirtió que 'si por una situación crítica el canal de Panamá fuera cerrado, los Estados Unidos y los países de Europa occidental tendrían como única vía de acceso desde Oriente el Atlántico Sur', y por eso 'es importante que Brasil y la Argentina defiendan la región'.

"Al ser mencionado el ejemplo del Tratado de Defensa del Atlántico Norte, dijo que 'no se debe incurrir en la debilidad en que cayeron los países de la OTAN, aliados entre sí pero que no hacen nada para frenar la expansión soviética'.

"Por eso —insistió— 'la verdadera alianza entre Brasil y la Argentina tendrá que ser construida no sólo para fines económicos y políticos, sino también para fines militares'.

"El canciller Pastor defendió también la producción conjunta de armamentos, 'pues en vez de comprarlos en

falta de estabilidad de América Central pueda llegar hasta nosotros'. Según el comunicado de la embajada argentina, el canciller declaró que su país 'no se propone, de ninguna forma, propiciar la creación de un mecanismo de consulta que tenga objetivos de contenido ideológico', como tampoco aceptaría 'cualquier coordinación de acciones diplomáticas con otro país, que tuviesen el efecto de prevenir situaciones que se desarrollen en terceros Estados'.

Siempre según el cable de Latin, Pastor: "afirmó que carecería de fundamento cualquier interpretación que haga suponer que la Argentina favorece actitudes que, directa o indirectamente, se refieran al principio de no intervención, ya que 'ello no corresponde a la más constante de las tradiciones de la diplomacia argentina, que es justamente el respeto al principio de no intervención'." (Pastor se olvidó del detalle histórico de que barcos de la Marina argentina, a pedido de Estados Unidos, se sumaron durante la llamada Crisis de los Cohetes —octubre de 1962— al patrullaje—comparsa de la flota yanqui en torno de la isla de Cuba, en zafarrancho de combate.)

Para cubrir cualquier eventualidad, según el cable Pastor "finalmente aclaró que ello no significa que su país 'no esté dispuesto a conversar' con todos los Estados sobre 'problemas que se refieren, entre otras cosas, a seguridad común' pero recalcó que 'no incluye en sus objetivos nada que pueda sugerir la formación de ejes o bloques con otros países'."

La aclaración era pertinente porque ya por anticipado se sabe que Brasil desde hace años viene diciendo que nones a la forja de la OTAS (Organización del Tratado del Atlántico Sur). Como por otra parte no cabe suponer que el corresponsal de *O Estado* pueda haber inventado las expresiones que pusa en boca de Pastor, porque tratándose de un periódico de esa importancia e influencia una invención de esa índole, susceptible de provocar situaciones diplomáticas embarazosas, podría costarle el puesto al fabulador, podría inferirse que en este caso, como en otros parecidos, se trató de un mero balón de ensayo.

También Itamarati desmintió la especie días más tarde, por boca del canciller Saravia, quien sostuvo que "Brasil seguirá fiel a su política de no formación de ejes o bloques", y que "fuentes diplomáticas argentinas y

motivo de la donación de material de instrucción a la armada paraguaya:

"Nuestras fuerzas armadas contemplan indignadas pero no sorprendidas el asalto sistemático de las bandas marxistas comunistas a los países hermanos de Centroamérica. (Paraguay y Argentina) tienen pleno conocimiento de tan artero enemigo, pues también hemos sufrido su embate en nuestras respectivas patrias. Nos son familiares sus tácticas, sus líderes, sus emigrantes, huestes siempre dispuestas a concurrir al lugar elegido para formar parte del "ejército popular" y volcar así su vocación a la destrucción y el caos, para derribar la cruz y reemplazarla por la hoz y el martillo". (5)

El contralmirante Fernández olvidó en nombre de la fuerza que preside y cuya divisa es "Patriae semper vigiles", que no han pasado muchos meses de la estada en Argentina de conspicuos miembros de las fuerzas armadas de la potencia cuya bandera ostenta "la hoz y el martillo", la Unión Soviética, a las que conspicuos miembros de las fuerzas armadas argentinas agasajaron y entregaron medallas y otras prendas conmemorativas de amistad. Una cosa no empece la otra, como bien lo muestre el que por una parte la URSS sea el país con el que la Argentina está realizando los mejores negocios de su historia, y por la otra anuncie que no concurrirá a los juegos olímpicos de Moscú, un repentino viraje acaecido después de asegurar durante semanas que sí concurriría. El misterio se aclara si se tiene en cuenta que el cambio se operó al regreso de un viaje del ministro de Economía a Washington.

Puede pensarse que el ministro José Alfredo Martínez de Hoz se entrevistó en la ocasión con su colega estadounidense u otros funcionarios del área de las finanzas y el comercio. No, no fue eso lo que ocurrió: Martínez de Hoz fue invitado por Zbigniew Brzezinski, asesor presidencial para Asuntos de Seguridad Nacional y, de hecho, tan superministro como él mismo lo es en el Plata. La decisión argentina fue ideológico-política. "Patriae semper vigiles".

El pragmatismo responsable

El tono del elemento discursivo brasileño continúa siendo ponderado en la arena internacional. Se ha vuelto

elección del lugar privó a la Argentina de su propia represa hidroeléctrica, aguas abajo del Paraná, por muy válidos tecnicismos de cotas.

En algunos foros internacionales el Palacio San Martín impugnó la potestad brasileña para emprender dicho endicamiento de aguas. Itamarati respondió inva-

para fines económicos y políticos, sino también para fines militares'.

"El canciller Pastor defendió también la producción conjunta de armamentos, 'pues en vez de comprarlos en

riablemente que sólo estaba obligado a informar a la Argentina, no a pedirle autorización. Indignados marinos argentinos, con el almirante Isaac Francisco Rojas a la cabeza, demandaron de los poderes públicos una acción más enérgica. ¿Cuál? ¿La guerra, por ejemplo? La relación de fuerzas y la índole misma de la litis presentaban como desmesurada tamaño eventualidad. Por otra parte, toda una corriente político-diplomática argentina, con eje en el llamado sector "desarrollista", venía prohijando desde antes de la reunión presidencial de Uruguiana, la premisa de que importaba más a los intereses de ambas naciones conjugar sus intereses antes que anteponerlos entre sí o antagonizarlos.

El hoy canciller Ramiro Saraiva Guerrero, sucesor en Italia de Antonio Azeredo da Silveira, el pugnador de la diplomacia conocida como "pragmatismo responsable", coincidió con la tesis "conjugatoria" del internacionalista argentino Oscar Camilión, desde hace años embajador en Brasilia, y de ahí el ánimo predispuesto de ambas partes para arribar a toda una serie de acuerdos de complementación, que con la visita de Figueiredo a Buenos Aires se consagra como una nueva fase en las relaciones históricas mutuas.

Camilión acaba de declarar que la Argentina y Brasil procuran hoy reparar el "tiempo perdido" en la disputa sobre Itaipú; que los acuerdos a los que ahora se arriba "no serían posibles sin la existencia de un clima político positivo entre los dos países"; y que "la interdependencia determina que las experiencias de cada país sean analizadas con mayor interés por los demás, porque, aunque las peculiaridades nacionales son intransferibles, hay trazos comunes a nuestros países en la región".

Al aludir a esta "reaproximación", el embajador de Chile en Brasil, Fernando Zegers, observó que Argentina y Brasil "tienen derecho a una luna de miel", sin que por ello deba provocar la susceptibilidad de sus vecinos. Tras este bienhumorado comentario quizás se perciba un dejo de recelo: en caso de conflicto entre Argentina y Chile por el irresuelto problema del Beagle, la primera ya no tendrá una preocupación mayúscula a sus espaldas, ni será pensable el desarrollo del eje B-Ch (Brasil-Chile) contra el eje A-P (Argentina-Perú) clásico en los juegos de guerra de las academias castrenses del Cono Sur

¿Qué fue lo que dijo Pastor?

En medio de los preparativos de la visita de

países de Europa occidental, que muchas veces sólo se acuerdan de nuestra existencia a la hora de los negocios, podríamos tener una tecnología propia para construir nuestros armamentos'.

Supermercado del mundo

"Sobre la visita oficial del mandatario brasileño a Buenos Aires, el canciller argentino afirmó que era obvio destacar la gran importancia que tiene, 'pues representará un cambio fundamental para el resto del siglo y para el futuro de la geopolítica americana, con reflejos en la política y la economía del continente y todo el mundo. Este hecho está repercutiendo en los Estados Unidos y en Europa, de acuerdo con todas las informaciones que han llegado a la Cancillería', aseguró.

"Para Pastor, Brasil y la Argentina 'pueden formar un bloque sólido capaz de fortalecer a los demás países latinoamericanos, y evitar que pasen a la órbita de las naciones socialistas'.

"En el campo económico y basado en los acuerdos que serán firmados teniendo en cuenta las posibilidades de las dos naciones, el ministro dijo que 'Brasil y la Argentina pueden transformarse en una especie de supermercado del mundo'."

Desmentidas varias

Desde Brasilia, se informó poco después que el canciller Pastor "negó que su país tuviera intenciones de proponer a Brasil la formación de un pacto de defensa ideológica, según un comunicado emitido por la embajada argentina".(2)

El cable recordaba que según O Estado, "Pastor habría declarado que el gobierno argentino se aprestaba a proponer a Brasil el establecimiento de 'un verdadero sistema de consultas', con el propósito de 'evitar que la

(1) "Necesidad de una alianza militar para enfrentar una grave amenaza", cable de EFE publicado en La Prensa de Buenos Aires, 6 de mayo de 1980, p. 4.

2) "Negó Pastor un pacto de ideologías", cable de Latin procedente de Brasilia, en La Opinión, Buenos Aires, 6 de mayo de 1980, P. 6

brasileñas desecharon la supuesta intención de las dos naciones de forjar una hegemonía compartida en la región".(3)

"Patriae semper vigiles"

Pero como desde el último tercio del año 1979 la cancillería argentina está desarrollando "a full" y en forma totalmente inédita en la historia nacional, una "política caribeña" en forma de tratados y convenios económicos, comerciales y financieros con los países de esa subregión continental, que comprende tanto a Centroamérica como a las Antillas anglófona e hispanoparlante.

En abril último se realizó en Buenos Aires una muy especial reunión de embajadores argentinos en los países de esa subregión, presumiblemente para información mutua y coordinación en función del nuevo papel que se propone desempeñar allí el país platense. Hubo además una muy sugestiva entrega de 300 mil toneladas de trigo a Nicaragua y, a principios de mayo, el anuncio de que la Argentina acordaba a Guatemala créditos por un total de 300 millones de dólares.

En el marco de la reunión de diplomáticos y de la "ofensiva" comercial argentina en el Caribe, las referencias del canciller Pastor que recogió O Estado de Sao Paulo deben merecer alguna atención, puesto que las posteriores desmentidas no rechazaban sus aseveraciones, sino solamente aquellas que aludían a la presunta forja de "un mecanismo de consulta que tenga objetivos de contenido ideológico". El resto de sus observaciones sobre países de Centroamérica y la eventualidad de que pudieran "perturbar" a otro país, "al norte", no fueron objetadas. Por otra parte, entre los acuerdos que oficialmente se anunció que convendrán Figueiredo y Videla, figure un "memorando de entendimiento relativo a consultas sobre asuntos de interés común", a que bien podría comprender ítems ideológico-políticos por ahora no necesariamente explícitos.

Algo más franco en la misma dirección lo acaba de manifestar el comandante de infantería de marina de la armada argentina, controlmirante José María Fernández, en un discurso pronunciado en Asunción del Paraguay con

3) "Comentarios de la prensa brasileña", cable de Latin-Reuter procedente de Brasilia, en La Nación, Buenos Aires, 14 de mayo de 1980, p. 19.

4) "Arribará hoy el presidente del Brasil. Los acuerdos", en Clarín, Buenos Aires, 14 de mayo de 1980, p. 2.

a recordar la predicción de Richard Nixon, según la cual "hacia donde se incline Brasil se inclinará América Latina", de la misma manera que el principio del "pragmatismo responsable" que guía desde hace más de una década los pasos de Itamarati.

En contraste, los zigzagueos del Palacio San Martín continúan expresando las encontradas posiciones entre un funcionariado estable que sólo por excepción denota calidades parejas a la de la afamada escuela lusobrasileña, y oleadas de advenedizos del sector castrense —en los años recientes de la fuerza naval—, que se mueven por influjos e incentivos coyunturales generalmente importados de las peores escuelas diplomáticas de Estados Unidos. En apariencia a ambas cancillerías las anima la salvaguarda de los intereses nacionales. Pero mientras Brasil fue el primer país en reconocer la independencia de Angola y por lo tanto al gobierno de Agostinho Neto, puesto que su "pragmatismo responsable" lo lleva de la mano al Africa negra y le hace repeler con hechos y palabras a la racista Africa del Sur, Argentina y sus marinos se demoraron años en hacer lo propio, mantienen estrechos lazos con los sudafricanos blancos y continúan soñando en voz alta con el establecimiento de la OTAS, y persisten en autoasignarse el papel de gendarmes ideológicos hasta en zonas tan remotas de sus playas como las de Centroamérica, por otra parte coto reservado tradicionalmente al Hermano Grande del Norte.

La conjugación brasileño-argentina es un hecho nuevo y debe ser analizado, empero, en el proyecto transnacional mentado al pasar por Pastor: el de que en la distribución del trabajo internacional, ambos están clasificados como futuros "supermercados del mundo". La única diferencia estriba en que Martínez de Hoz, ideólogo de la conducción actual argentina y no sólo en el campo económico, está expresando con quince años de atraso la postura del brasileño Roberto Campos de Oliveira durante la primera etapa de la dictadura de Humberto Castello Branco: la de hacer del Brasil una inmensa alacena para el mundo industrializado. Campos fue radiado y Brasil se empeñó en ser él mismo un poder industrial a despecho de sus limitaciones energéticas.

La Argentina de Martínez de Hoz, la Argentina del capital financiero usurario y de la liquidación de las bases industriales del país en beneficio de ciertas parcelas de la agroexportación y de caballeros de industria de la libre-importación, se suma al proyecto brasileño para no quedar en total desventaja. Martínez de Hoz ha proclamado que ambos países "en lugar de ser rivales, van a ser socios de ahora en adelante". Lo que no dijo es que Brasil será el que posea, en esta novedosa sociedad, las acciones preferidas.

5) "Declaraciones de Fernández en Asunción", cable de AFP publicado en La Nación, Buenos Aires, 14 de mayo de 1980, p. 4.